El duende

(Leyenda cruceña)

LA LEYENDA DEL DUENDE

Nadie sabe desde cuando, pero sí podemos asegurar que son siglos que por todas las comarcas del Oriente boliviano se ha aparecido en los campos y hasta en los patios y canchones de las casas un genio pequeño, o es decir un hombrecillo pequeño de poderes sobrenaturales no considerado humano sino un ser que traspasa la dimesión conocida, su aspecto es como de un niño de 4 años , usa un sombrero de saó enorme que apenas se le puede ver la cara, unos dicen haberle visto

el rostro que tiene dientes muy largos como colmillos de una bestia, y los ojos muy grandes y de agresiva expresión.
Su vida pareciera que es similar a la de un niño pero sumamente travieso y de intensas emociones que descarga contra los mayores, ya que su oficio favorito es raptar a los niños pequeños que están descuidados ,haciendo que ellos por su propia voluntad se vayan con él, porque les ofrece, dulces, juguetitos, les ofrece jugar ,los hipnotiza dicen algunos y se los lleva para hacerlos llorar cuando los niños se dan cuenta que no es un niño bueno, sino un ser dañino y molestoso.
Un niño molestoso que los esconde lejos encerrados en muros de palizada ,arbustos de chichapí y espinales entretejidos de una manera asombrosa. Si los padres se movilizan con rapidez y asistidos de un cura o persona de buena moral y fé cristiana, encuentran al secuestrado incapáz de moverse por estar rodeado de alta cerrazón de matas y espinas y que al tratar de llegar a él muchas de las veces,

son repelidos a piedrazos, palazos y cuanto objeto pudiera el duende arrojar como una lluvia de tiros .

La mejor manera de ayudar al pernicioso ser era el excremento humano, porque odiaba tanto la emanación olorosa que, en problemas, alguien sería el donante rápido de un antídoto salvador para los elfos.

Mientras busca secuestrar, prefiere a los niños que no sean golpeados por el pelo rojo, está disfrutando de su cabello, como los trinos de los niños de tal manera que le es imposible salir, y tiene que poder robar. un niño en el pelo también.

Al final, cuando cayó, en la hubo necesidad de su picardía atando todo lo que pude a su pasado ... modernidad que estaba completamente sombreada, porque hubo algunas personas que vivieron sus problemas. Imagen del libro.

FIN.